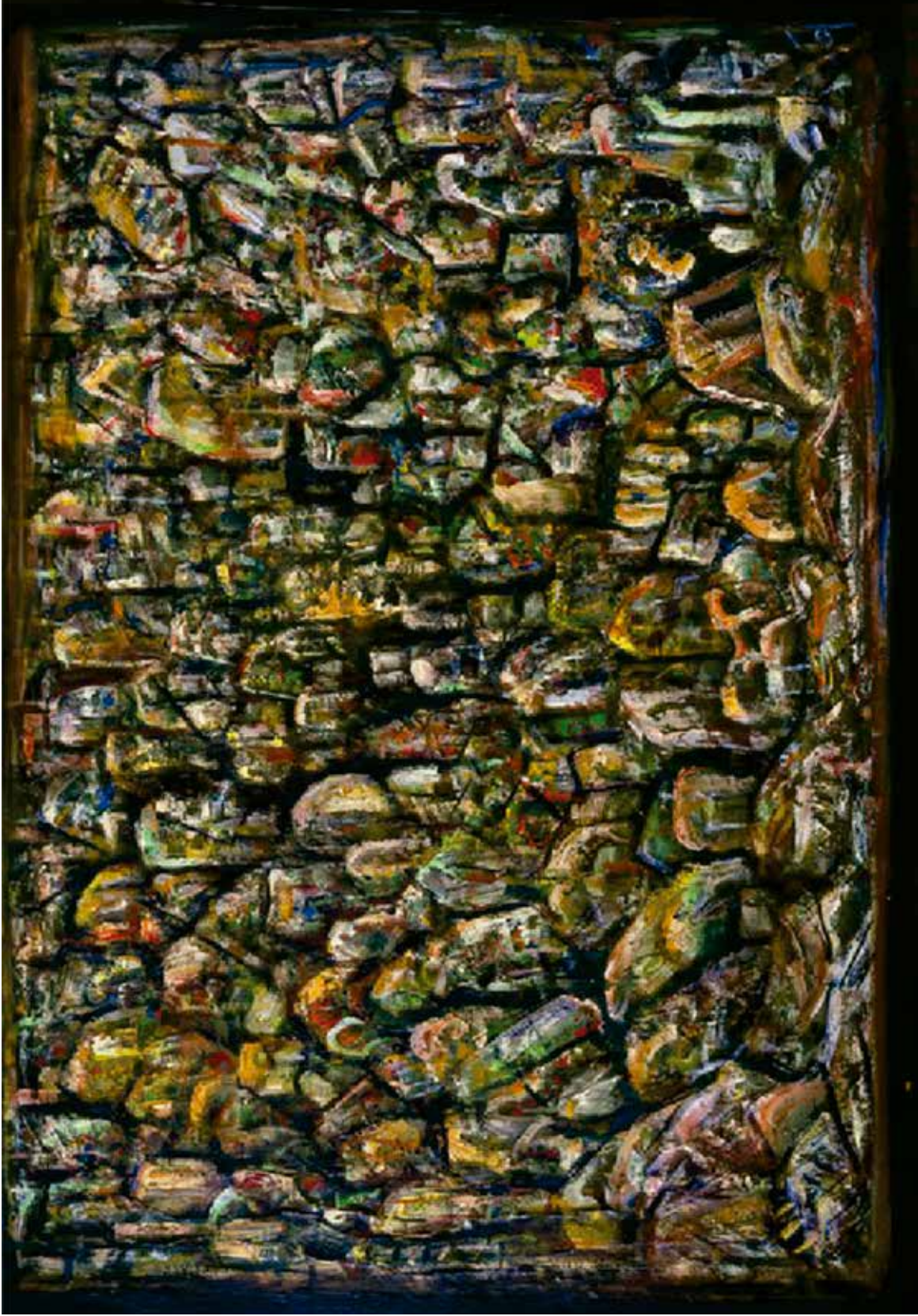


Pintor de amplia trayectoria cosmopolita y moderna, Macedonio de la Torre experimentó diversos estilos renovadores. He aquí una muestra.



MACEDONIO DE LA TORRE, EL GRAN PINTOR DEL GRUPO NORTE DE TRUJILLO

Eduardo Paz Esquerre¹

Su nombre completo fue Macedonio Eduardo de la Torre Collard. Es uno de los artistas más notables y originales de la plástica peruana. Nació el 27 de enero de 1893 en la hacienda Chuquizongo, distrito de Usquil, provincia de Otuzco, departamento de La Libertad, en donde aprende a amar la naturaleza andina. Fue su padre don Macedonio de la Torre González y su madre doña Adelaida Collard Mendoza, natural de Santiago de Chuco.

Al trasladarse su familia a vivir a Trujillo, realiza sus primeros estudios en el Colegio Seminario de San Carlos y San Marcelo, regentado entonces por sacerdotes franceses, donde los comparte con Antenor Orrego y su primo hermano Víctor Raúl Haya de la Torre, entre otros. Concluye la educación secundaria en 1911, en este mismo centro educativo.

Realiza estudios de Letras en la Universidad Nacional de La Libertad, Trujillo, y luego en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, que no culmina. Comparte vivencias intelectuales, estéticas y amicales con sus amigos de la Bohemia de Trujillo, más tarde, llamado Grupo Norte, núcleo de vigorosa y efectiva vitalidad en el cual la poética tendrá en César Vallejo a su representante más importante; la política, en Víctor Raúl Haya de la Torre; y la ideología y el pensamiento, en Antenor Orrego.

Es en Trujillo donde eclosionan sus múltiples habilidades artísticas. Empieza a pintar y a modelar en barro. Participa en representaciones teatrales. Aprende a tocar el violín bajo la dirección del profesor Manuel Tejada. Empeñado en lograr una obra artística perdurable, centra sus actividades estéticas en la pintura y la escultura.

Inicia entonces un viaje que le lleva por Chile y Argentina, con escasos recursos, y arriba a Buenos Aires en 1915. De regreso al Perú, es en Arica, en 1917, donde realiza su primera exposición pictórica individual.

Abraham Valdelomar, que visitó Trujillo en 1918, en declaraciones al diario "La Industria" de la época, manifestó: *"Conozco a Macedonio de la Torre, un excelente temperamento artístico que podrá ser escultor si se lo propusiera"*.

En el célebre prólogo al libro *Trilce* de César Vallejo, Antenor Orrego recuerda así la vida circunstancial, pero profundamente vital del Grupo Norte, del que formó parte Macedonio:

"En torno a una mesa de café o de restorán, previo un ansioso inquirimiento, casi siempre infructuoso para nuestros magros bolsillos de estudiantes, para allegar los dineros con que habíamos de pagar el viático y el vino, reuníamos José Eulogio Garrido, aristofánico y buenamente incisivo; Macedonio de la Torre, de múltiples y superiores facultades artísticas, perpetuamente distraído y pueril; Alcides Spelucín, uncioso y serio como un sacerdote; César A. Vallejo,

¹ Docente del Departamento de Humanidades de la Universidad Privada Antenor Orrego.

de enjuto, bronceado y enérgico pergeño, con sus dichos y hechos de inverosímil puerilidad; Juan Espejo, niño balbuceante y tímido aún; Oscar Imaña, colmado de bondad cordial y susceptible exageradamente a las burlas y pullas de los otros; Federico Esquerre, bonachón manso, irónico, con la risa a flor de labio; Eloy Espinosa, a quien llamábamos “el Benjamín”, con su desorbitada y ruidosa alegría de vivir; Leoncio Muñoz, de generoso y férvido sentido admirativo; Víctor Raúl Haya dela Torre, en quien se apuntaban ya sus excepcionales facultades oratorias; y dos o tres años después, Juan Sotero, de criolla y aguda perspicacia irónica; Francisco Sandoval, dueño de pávidos y embrujados poderes mediúmnicos; Alfonso Sánchez Urteaga, pintor de gran fuerza, demasiado mozo, que tenía pegado aún a los labios el dulzor de los senos maternos, y algunos otros muchachos de fresco corazón y encendida fantasía...”.

La casona donde Macedonio pasó su infancia, adolescencia y primera juventud está ubicada en la calle Gamarra N° 441, al lado del local del diario “La Industria” de Trujillo.

En un artículo de 1926, Orrego destaca a tres espíritus de este grupo en el campo de las artes plásticas: *“Camilo Blas, artista de un extraordinario sentido del color que ha creado ya una fuerte obra pictórica. Macedonio de la Torre, de fina y polifacética sensibilidad artística, y Esquerrioff, el gran dibujante en que el ritmo se hace línea y la línea se hace ritmo”.*

En 1921 contrae matrimonio con Adriana Romero Lozada Bello, eximia pianista trujillana. En 1924 viaja con su familia a Europa, en donde recorre Francia, Bélgica, Alemania e Italia. Radicado en París frecuenta el atelier de Gonzalo More, lugar de reunión de artistas latinoamericanos, al que acude César Vallejo, Vicente Huidobro, Abril de Vivero y muchos otros notables escritores.

En París presentó muestras de su obra pictórica en el Salón de Otoño (1928) y en el Salón de los Independientes (1929). Vallejo, en artículo titulado *“Los creadores de la pintura indoamericana”*, publicado en “Mundial”, Lima, en 1929, da cuenta del aprecio que merece la obra de Macedonio en París:

“Hay mutismos –como el de las grandes rocas eternas de los Andes– cuya trascendencia sonora y fecunda sólo oyen y sienten los linderos lejanos de la historia... Sin embargo, Macedonio de la Torre –con sólo haber enviado este año, por esfuerzos de sus amigos, un cuadro al Salón de Otoño– ha suscitado en la alta crítica francesa debates dignos de un renovador de la pintura. La crítica de París no le ha elogiado como se elogia a cualquiera sino que le ha elogiado discutiéndolo, que es el verdadero modo de elogiar a un creador”.

En 1930 regresa con su familia al Perú, para quedarse definitivamente, enriquecido con el aprendizaje de los diversos movimientos pictóricos europeos que pudo asimilar. Trajo al Perú la modernidad pictórica representada por el vanguardismo, pero sin limitarse a él, renovándose siempre. Al poco tiempo de su retorno, realizó su primera exposición individual en Lima. Sobre ella, Juan Ugarte Elésperu, otro notable pintor peruano, escribió: *“Fue, en Lima, una novedad del todo insólita, la primera muestra pictórica vanguardista en nuestro medio, pues había de todo en materia de innovaciones”.* A partir de entonces realizaría muchas exposiciones de su constante obra, que comprende una estadía en New York en 1959 y 1960, metrópoli en la que realizó más de diez exposiciones.

Volvió a Trujillo por última vez en 1961. Una retrospectiva de su obra se realizó en 1968, en el Museo de Arte de Lima, en donde se reunió 136 obras entre óleos, dibujos y esculturas,

que permitieron tener una visión de conjunto de su labor artística. En los últimos años de su vida, recibió numerosos reconocimientos en diversos lugares, incluido Lima y Trujillo.

Murió en Lima el 13 de mayo de 1981, a los 88 años de edad. Una compilación mayor de su obra puede apreciarse en la Web Oficial creada para divulgar la obra de este artista trujillano, que comprende dibujos, paisajes, selvas, visiones, retratos, en:

<http://macedoniodelatorre.com/obras.php>.



Macedonio de la Torre
en su juventud.